

# El paraíso chacahuense: un viaje al mundo de vida de jóvenes en el espacio turístico

ALICIA MUÑOZ RAY, RODOLFO MONDRAGÓN RÍOS,  
ERIN INGRID JANE ESTRADA LUGO Y ANTONIO SALDÍVAR MORENO

Desde una perspectiva fenoménica, se hace un acercamiento al mundo de vida de jóvenes en el espacio turístico de Chacahua, Oaxaca, México. Se reflexiona sobre la vida juvenil, la construcción de las personas jóvenes como sujetos sociales y los significados y configuraciones que implica el que habiten en estos espacios de forma cotidiana. La narrativa comienza con una mirada al contexto social comunitario en el que se sitúa y se describe a Hannia y Agustín, quienes dan rostro al proceso social juvenil para adentrarnos, con ellos, en las reflexiones sobre la interacción con la alteridad, la manera en que perciben y viven su territorio, las transformaciones a partir del crecimiento turístico de esta comunidad y cómo esto reconfigura su mundo de vida.

PALABRAS CLAVE: fenomenología, subjetividad, turismo, territorio, interacciones sociales

## Chacahua, the Paradise: A Journey to the Lifeworld of the Youth in the Touristic Area

From a phenomenal perspective, an approach is made to the life-world of young people in the tourist space of Chacahua, Oaxaca, Mexico. It reflects on youth life, the construction of young people as social subjects, and the meanings and configurations implied by inhabiting these spaces daily. The narrative begins with a look at the community social context where Hannia and Agustín are located and described, who give face to the youth social process to delve with them in the reflections on the interaction with otherness, in the way in which they perceive and live their territory, in the transformations that occur from the growth of tourism in this community and how this reconfigures their world of life.

KEYWORDS: phenomenology, subjectivity, tourism, territory, social interactions

ALICIA MUÑOZ RAY

El Colegio de la Frontera Sur,  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas  
aliciamunozray@gmail.com

RODOLFO MONDRAGÓN RÍOS

El Colegio de la Frontera Sur,  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas  
rmondragon@ecosur.mx

ERIN INGRID JANE ESTRADA LUGO

El Colegio de la Frontera Sur,  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas  
eestrada@ecosur.mx

ANTONIO SALDÍVAR MORENO

El Colegio de la Frontera Sur,  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas  
asaldivar@ecosur.mx

## Primer plano chacahuense

**C**hacahua se menciona cuando alguien recomienda un paraíso tropical mexicano. Territorio escondido entre los grandes manglares que crean islas, túneles y pasajes naturales, su nombre se escucha cuando se habla de playas con grandes olas surfeables o de la belleza paisajística de sus cerros, la frescura de la laguna y sus maravillas, los animales que la habitan, sus cocodrilos, peces y el sinfín de plantas que dan vida a uno de los ecosistemas más importantes de la región. Chacahua se recuerda por la bioluminiscencia, por sus tamales de tichinda y los “rico rico”<sup>1</sup> que vende la tía Chabe; por su gente morena, sus almas danzantes, su comida fresca y sus ritmos isleños. Chacahua se vive desde dentro y desde fuera, a partir de la perspectiva de las personas que la visitan y de quienes las reciben y son visitados.

Para contextualizar lo que implica vivir en la isla, retomamos dos testimonios de personas oriundas. Por un lado, para Agustín, joven de 25 años de edad, Chacahua es “como un paraíso, como ese sitio que hace que te relajes, que te olvides de todos los problemas, que te hace que entres en una zona de confort; ese lugar mágico donde conoces muchas personas, donde te sana, puede ser de problemas, del estrés de otras ciudades” (entrevista con Agustín, Chacahua, abril de 2021). Por otro lado, Hannia, de 23 años de edad, expresa que Chacahua es su hogar: “es súper cálido, aquí todo el mundo me conoce, Chacahua es mi familia, siento. Pero, pues no sé, es como un paraíso perdido y es el paraíso de la perdición también. Si no sabes cómo vivir bien aquí en Chacahua, te puedes echar a perder. El que llega bien se descompone y el que llega mal se acaba” (entrevista con Hannia, Chacahua, mayo de 2021).

---

1 Plátanos fritos capeados con harina de hot cakes, cubiertos con chispitas de colores, chocolate y leche condensada.

Chacahua es una comunidad afrodescendiente que se encuentra asentada dentro del Parque Nacional Lagunas de Chacahua, área natural protegida en las costas del Pacífico oaxaqueño, a 72 km de Puerto Escondido. Es un sitio turístico por su belleza paisajística, el surf y las actividades naturales que se llevan a cabo en la zona. Como nos cuenta Agustín, la isla se conoce como un paraíso escondido al que se puede llegar para despejarse de la realidad citadina. Él y otros jóvenes de la comunidad introyectan la forma en que los turistas describen la isla, y ésta se convierte, también, en la manera en que ellos la perciben. Al analizar los sentires de Hannia, podemos entrever lo que

representa, para quienes habitan el territorio, esta interacción constante con la alteridad mediante el fenómeno turístico y la constelación de elementos que lo componen. En el presente texto se gira la mirada hacia el modo de vida de las y los jóvenes originarios del espacio turístico de Chacahua y contesta la pregunta: ¿de qué manera el fenómeno turístico reconfigura el mundo de vida y la construcción identitaria de estos jóvenes que habitan en la comunidad de Chacahua?

A lo largo de la narrativa de este artículo acompañamos a Hannia y Agustín, quienes representan al sujeto social juvenil y nos ayudan a sumergirnos en su realidad. Después de la descripción contextual



CRIS BRACK ▶ Fotografía 1. El espacio turístico de la playa con sus palapas. Chacahua, Oaxaca, noviembre de 2021.

y conceptual del fenómeno turístico en Chacahua, hacemos explícita la perspectiva fenomenológica que da forma y sentido a nuestra investigación, para entender cómo se plantea el desarrollo del trabajo desde ese panorama. Nos aproximamos al mundo de vida juvenil a partir de tres elementos clave para su construcción cotidiana y subjetiva: la interacción con la alteridad, en la que se describen las relaciones que se establecen debido al fenómeno turístico; el territorio como tema central y su apropiación por las y los jóvenes; el crecimiento y las transformaciones que éste tiene a partir del fenómeno turístico, y cómo esto reconfigura el mundo de vida juvenil.

### **El fenómeno turístico en la trama de vida de Chacahua**

La actividad turística abarca elementos sociales, culturales y ambientales que permean y coexisten en la vida cotidiana de la gente de la localidad, y representa una red compleja de transformaciones territoriales (Iparraguirre, 2016). En la actualidad se promueve el turismo a gran escala en comunidades en las que no se cuenta con el conocimiento ni con la infraestructura para implementar esta actividad de forma autónoma (Acuña Delgado, 2004). Esto hace que entes externos tiendan a controlar el mercado y la dinámica interaccional, con capital y privilegio histórico en la toma de decisiones en el ámbito institucional y social, y son ellos los principales benefactores (Araújo Santana, 2012). Esto crea situaciones de exclusión y segregación social en la práctica turística (Hernández Espinosa, Mendoza Ontiveros y Rioja Peregrina, 2018), en la interacción turista-anfitrión (González Damián, 2004) y en la dinámica social entre quienes viven en el espacio turístico y quienes no. Esta circunstancia se reproduce en Chacahua, donde hoy en día se vive una situación de venta de terrenos por compradores externos, con intenciones económicas y

turísticas, lo cual genera riesgos de acaparamiento de tierras y cambios de uso de suelo.

El turismo es la actividad económica más importante y más redituable en la comunidad. Representa más que un ingreso, ya que forma parte del mundo de vida de quienes participan en él. En años anteriores, las temporadas turísticas eran más marcadas; ahora, aunque se recibe gran cantidad de turismo nacional en temporada alta, la presencia internacional de larga estancia es constante todo el año, debido al clima tropical de Chacahua, a las olas siempre surfiables y a que forma parte de la ruta mochilera del país. Esto hace que quienes se dedican al sector turístico tengan que estar preparados para recibir turistas en cualquier momento.

El principal espacio turístico es la playa, ya que allí se encuentran las palapas para el hospedaje, así como los restaurantes. Las palapas son negocios familiares y las actividades que desempeñan los miembros de cada núcleo familiar son afines a los roles de género establecidos social e históricamente. Los servicios que se ofertan son: comida, hospedaje, *tours* a la bioluminiscencia en la laguna, recorridos en los manglares, avistamiento de fauna en la laguna y el mar, pesca deportiva y clases de surf. Las mujeres realizan actividades relacionadas con la preparación de alimentos; la administración del restaurante y el hospedaje; el aseo de las cabañas y palapas, y de atención a quienes llegan a pedir informes. Los varones son quienes llevan a cabo los servicios turísticos que se ofertan en el mar y la laguna, por lo tanto, se encuentran principalmente en estos espacios. Las y los jóvenes de las familias prestadoras de servicios turísticos participan desde la adolescencia y según su género en estas actividades. Por lo tanto, viven el espacio turístico desde su cotidianidad y se construyen como sujetos sociales desde las particularidades de este contexto espacial, social y territorial: lo turístico permea en la construcción de sus subjetividades, a diferencia de las juventudes que no viven ni trabajan en dicho espacio.

## Una aproximación fenomenológica

Nuestra investigación se enmarca teórica y metodológicamente en el enfoque fenomenológico de Alfred Schütz y su teoría del mundo de la vida (Schütz y Luckmann, 1973). Desde esta perspectiva, el objeto de análisis lo constituyen tanto las experiencias vividas por los sujetos, como sus actúares y sentires sobre los fenómenos sociales. En nuestro contexto de análisis, las bases conceptuales son el sujeto, las subjetividades, el mundo de vida, la vida cotidiana, el territorio y el espacio turístico. La fenomenología resulta clave para comprender los significados y reconfiguraciones de lo que implica vivir en un espacio turístico, ya que proporciona herramientas, tanto teórico-conceptuales como metodológicas, para describir los fenómenos en términos de la vivencia de los sujetos que los sienten y perciben, mediante un análisis de las estructuras de la experiencia (Coltro, 2000; Herrera Restrepo, 2010).

El sujeto es el actor principal en el escenario del mundo de vida fenomenológico. En este caso, nuestros sujetos son las y los jóvenes que viven en el espacio turístico. Al identificar al sujeto social como creador de su realidad y al mismo tiempo como sujeto construido por ésta, lo posicionamos de manera social y espacial en el entorno. El sujeto social se conforma de una identidad que se construye de manera individual y colectiva, y que refuerza quién es él o ella ante la otredad, así como la imagen que da de sí en el mundo de vida (Hugo Zemelman, citado en Torres Carrillo, 2009). El mundo de vida es el fondo de sentido que permite la comprensión previa y familiar de los horizontes de posibilidades que existen en la cotidianidad del sujeto y su experimentar en el mundo (Herrera Restrepo, 2010).

Para hacer un análisis concreto del mundo de vida, Schütz propone una reflexión desde la cotidianidad de los sujetos. La vida cotidiana es una región particular de sentido dentro del mundo de vida, en un plano intersubjetivo en el que el actor participa

y transforma lo social mediante prácticas cotidianas (Estrada Saavedra, 2000). En este marco, las cotidianidades en los espacios como Chacahua obedecen a racionalidades distintas a las de aquellos en los que el turismo no ocurre como actividad habitual, pues en lugares como Chacahua se toman en cuenta los signos, la estética, la oferta cultural y el paisaje como productos turísticos (John Urry, citado en Carvalho y Guzmán, 2011).

En el territorio se establecen prácticas cotidianas e interacciones sociales y es allí donde la comunidad encuentra su sistema de referencias y los habitantes se desenvuelven. Los espacios turísticos forman parte del territorio que habitan las juventudes, y en éstos confluye y emerge la mercantilización de la playa, la laguna, el mar, los restaurantes y las palapas como atractivos culturales y naturales destinados a los y las turistas que consumen el paisaje y los servicios mediante experiencias que les generan satisfacción, pero también constituyen un proceso dialéctico de reterritorialización y desterritorialización, de creación y recreación del espacio (Carvalho y Guzmán, 2011; Pinassi y Ercolani, 2017).

El territorio turístico se vuelve un espacio intersubjetivo porque provee un contexto de entrecruzamiento y pluralidad caracterizado por una variedad de discursos y representaciones que resultan en producciones multiculturales. El fenómeno turístico reconfigura la manera en que las personas de la localidad interpretan su territorio y su identidad, y da origen a nuevos matices. Mediante las dinámicas que se establecen a partir de la esfera turística, la comunidad atraviesa transformaciones profundas en sus ideologías, sus prácticas cotidianas y su manera de existir en el mundo (Bertoncello, 2002).

El análisis de las subjetividades, a su vez, permite desentrañar esas objetividades estructurantes que convergen de la intersubjetividad colectiva y constituyen y dan forma a la cotidianidad y el mundo de vida de los sujetos. En nuestro caso, se



trata de jóvenes que viven en el espacio turístico de Chacahua y experimentan las reconfiguraciones territoriales y de subjetividades que suceden debido al crecimiento del fenómeno turístico en la zona. Su experiencia, en tanto jóvenes, se determina a partir de diversos elementos que los y las moldean como sujetos sociales; en este sentido, su construcción identitaria se analiza a partir de las interacciones sociales que ocurren en el espacio turístico, desde el territorio y su apropiación (Uribe Fernández, 2014).

Alicia Muñoz Ray, coautora de este artículo, realizó un trabajo en campo en Chacahua, de enero a mayo de 2022, donde convivió de forma cotidiana con las y los jóvenes que habitan este espacio turístico. Para llevar a cabo este acercamiento, utilizó herramientas etnográficas y fenomenológicas, como la observación participante, por ejemplo. Dio clases de inglés y de yoga; trabajó en una palapa restaurante-bar en la playa; acompañó paseos turísticos; tomó clases de surf; participó en eventos sociales, y vivió en los hospedajes familiares turísticos. Esto con la intención de crear vínculos de confianza, conocer más de cerca el mundo de vida juvenil y generar espacios de convivencia y reflexión. El papel de quien investiga es clave en las exploraciones cualitativas, por lo tanto, su desenvolvimiento en la comunidad fue esencial para un buen *rapport* —relación—. Herramientas como la reducción eidética (Coltro, 2000) le permitieron asumir una posición consciente de su propia subjetividad para obtener información tangible, contextualizada en el marco de acción de los propios sujetos y determinada desde sus subjetividades. Asimismo, llevó un diario de campo para acompañar la observación participante y reflexionar sobre la cotidianidad, y realizó entrevistas semiestructuradas a 14 jóvenes —siete mujeres y siete varones— de entre 16 y 27 años de edad, para, mediante sus narrativas, comprender sus subjetividades y cotidianidades relacionadas con el fenómeno turístico.

## Las y los jóvenes, nuestro sujeto social

Para entender el mundo de vida de las y los jóvenes que viven en el espacio turístico de Chacahua, debemos conocer cuáles son esas maneras de ser joven que se suceden en la comunidad y qué particularidades identifican a nuestros sujetos sociales. Al mismo tiempo, mediante las voces de Hannia y Agustín haremos una descripción más personal sobre el ser una joven y un joven, respectivamente, en un territorio turístico.

En primera instancia, las personas jóvenes reconocen lo que implica para su experiencia la multiplicidad de factores existentes, como el género, ejercer un rol de padres o madres, trabajar o no, vivir fuera de casa, estudiar o no, etc. Por lo tanto, identifican diversas formas de vivir su juventud en Chacahua. Además, marcan una clara distinción entre quienes han sido migrantes y quienes no. Consideran que quienes conocen otros lugares y han vivido fuera tienen mayor motivación para trabajar e ideas distintas. Esta misma distinción los llevó a comentar que crecer en la comunidad les facilita el acceso a vicios y a la fiesta, por la cercanía e interacción constante con la dinámica turística. Estas prácticas de ocio son características en la construcción juvenil.

Vivir en un espacio turístico y convivir constantemente con este fenómeno es otro factor de diferenciación clave. Las actividades llevadas a cabo, las interacciones con diversas realidades y crecer en este ámbito cotidiano construye un ser joven con ciertas particularidades, las cuales distinguen a quienes viven y conviven en espacios turísticos como Chacahua de quienes no. Ser partícipes de lo que ocurre, con la comodidad de que sus familias sean dueñas de palapas dentro de un espacio turístico, les da cierto nivel de privilegio —a diferencia de quienes no tienen familias con un negocio turístico—, ya que tienen más opciones de ingreso económico

y participan de forma constante en el entramado intersubjetivo que se crea en estos espacios. Este grupo de jóvenes en particular se distingue del resto de la comunidad.

Hannia y Agustín son dos de esos jóvenes que viven en el espacio turístico, con quienes Muñoz Ray convivió y entabló amistad durante su estancia de campo. Hannia tiene 23 años de edad, vive con su hermana y su mamá. Tienen una pizzería en la playa y cabañas de hospedaje, mientras que su abuela ofrece hospedaje del lado de la laguna. Hannia y su mamá se encargan del funcionamiento del restaurante y el hospedaje. Su hermana tiene 19 años y estudia fuera la universidad, pero visita y apoya en el negocio en temporada vacacional. Trabajan en familia la palma de coco y con este fruto hacen un aceite natural con la ayuda de los turistas que se quedan en sus cabañas. Hannia se reconoce como una persona sensible, abierta a la reflexión, sociable y en constante interacción con el turismo. Ella, al igual que otras jóvenes que realizan actividades en restaurantes y hospedajes, se dedica a cocinar y meserear, por un lado, y al aseo de cabañas, la administración y la atención de los huéspedes, por el otro. Es común que las mujeres sean las responsables de los negocios turísticos y quienes tomen las decisiones, tal como ocurre en su familia.

Agustín es un joven de 25 años de edad que se reconoce como afrodescendiente. Él ha vivido fuera de la comunidad y le gusta viajar. Desde su infancia ha crecido en constante interacción con el fenómeno turístico debido a que su familia tiene palapas en la playa, con alojamiento y servicio de restaurante. Estudió idiomas en la Facultad de Idiomas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, en Puerto Escondido, motivado por su curiosidad por interactuar y conectar con las personas extranjeras y por su utilidad para el sector turístico. Actualmente vive en Chacahua, practica y da clases de surf, al igual que el resto de los jóvenes, y ayuda en las necesidades del restaurante de su madre. Así

como en el caso de la familia de Hannia, su madre es la dueña del negocio y su abuela también ofrece hospedaje. Agustín tiene proyectos a futuro, de construir y administrar palapas propias y de hacer su vida en la comunidad. Como la suya, la idea de crear sustento en su territorio es generalizada entre las y los jóvenes.

Como podemos observar, el territorio juega un papel importante en la construcción del ser joven y en la multiplicidad de ser sujeto. De igual manera, el género es una condición importante, ya que, aunque ambos viven en el espacio turístico y tienen ciertas similitudes, la vida de Agustín y la de Hannia se construyen a partir de las diferenciaciones marcadas históricamente por el contexto heteropatriarcal mexicano, en el cual las mujeres se encuentran en constante desigualdad. A continuación, con base en las narrativas de Hannia y Agustín, nos adentraremos en el mundo de vida del sujeto social juvenil en Chacahua.

### Interacción con la alteridad

“Desde pequeños hemos convivido con el turismo”

(entrevista con Hannia, Chacahua, abril de 2021).

Hannia y Agustín, desde la infancia y con ayuda de sus relaciones sociales, tienen un entendimiento particular sobre el mundo que los rodea. Le otorgan significados por medio de los cuales interpretan la realidad en la que coexisten y la imagen que tienen de sí mismos y de la otredad, que representa subjetividades distintas a aquella que reconocen en sí. Mediante la interacción ocurre una apropiación de la diferencia y se crean procesos identitarios (Fernández Guerrero, 2015: 426); se generan situaciones de reciprocidad entre ellos y los turistas con quienes conviven, y se crean experiencias participativas que forman parte



ALICIA MUÑOZ RAY ▶ Fotografía 2. Espacios cotidianos chacahuenses, abril de 2021.

de la realidad social dentro de la vida cotidiana. Por ejemplo, la familia de Hannia tiene amistades importantes con turistas recurrentes, con quienes ella ha convivido desde pequeña. Estas interacciones constantes con alteridades diversas se han vuelto parte de su construcción identitaria juvenil y de su desarrollo como sujeto social.

Agustín reconoce que la convivencia con turistas ha mejorado sus habilidades sociales, ha despertado su interés por los idiomas y le ha permitido compartirse sentimentalmente con personas extranjeras:

Yo creo que ha influenciado bastante, porque creo que más que nada eso es lo que me ha convertido en lo que soy ahora. Yo creo que las experiencias que he tenido, por ejemplo, con chicas, me han convertido a la persona que soy, a tener un poco más de labia, a leer el lenguaje corporal, a tener esa confianza de ir a hablar. Me ha ido abriendo la mente. También sé que cada persona es diferente, sé que

hay muchas culturas. Yo creo que el turismo me ha influenciado muchísimo, más que cualquier cosa que he vivido (entrevista con Agustín, Chacahua, abril de 2021).

Convivir con la alteridad les permite visualizar que existen diversas realidades y maneras de vivirlas. Se cuestionan su propia realidad, su vida familiar, así como los modelos y los roles comunitarios, establecidos generacionalmente, que han aprendido. Los estratos del mundo social se sistematizan mediante ordenamientos espaciales que dependen de los actores sociales que los conforman (Schütz y Luckmann, 1973), ya que son distintos los sectores del mundo entre las personas de la comunidad y los turistas que llegan constantemente a la isla. Así, las y los jóvenes de la localidad constatan que tienen la opción de viajar y de vivir en diferentes partes del mundo; que pueden seguir sus sueños porque ven a otros seguir los suyos; que las normas establecidas comunitariamente, de crecer y hacer relevos generacionales en



el trabajo y en el hogar, no son lo único que existe, y que son personas valoradas, no sólo por sus familias, sino por personas externas que les recuerdan tanto la belleza de donde viven como la belleza de la manera en la que viven. Conocer estos panoramas estimula sus capacidades reflexivas y les permite cuestionarse las formas impuestas históricamente, objetivadas en el marco común de referencias; también les ayuda a configurar sus mundos de vida, sus proyecciones, sus sueños a futuro y su construcción identitaria (Reguillo Cruz, 2000).

Los jóvenes varones, por su parte, son quienes más conviven con la alteridad, pues las actividades que realizan de manera cotidiana son en la playa, el mar y las palapas, e involucran una interacción constante con turistas. Las jóvenes, por otro lado, tienen menos relación con el turismo, ya que pasan gran parte de su tiempo en sus hogares y las cocinas. Aun así, la interacción con la alteridad turística les permite tener una visión más amplia de su realidad y de lo que significa ser mujer, no sólo desde la concepción local, sino a partir de su encuentro con subjetividades diversas, a diferencia de sus pares que no viven en el espacio turístico, quienes en su mayoría dan continuidad al relevo generacional de las mujeres adultas en los roles comunitarios establecidos heteropatriarcalmente.

### La apropiación del territorio

“Chacahua es un paraíso natural,  
playa, arena, sol y buena vibra”

(entrevista con Agustín, Chacahua, abril de 2021).

El territorio se configura en la entramada relación socioambiental que se da históricamente por medio de las complejas interacciones intersubjetivas y objetivas con el espacio. Cobra significados y valores sociales que derivan en una apropiación del paisaje

y el territorio, lo cual tiene implicaciones profundas en la noción identitaria y en la cotidianidad juvenil (Arreola Muñoz y Saldívar Moreno, 2017). La comunidad de Chacahua cuenta con una gran riqueza natural en la que las y los jóvenes crecen y coexisten en constante relación con su entorno. Esto causa una profunda apropiación territorial, en una relación dialéctica de construir y construirse conforme y en conjunto con su territorio, su hogar, donde el mar, la playa y la laguna son elementos primordiales de esta apropiación.

Así, por ejemplo, para Hannia y Agustín el mar es más que un espacio paisajístico que acompaña la playa, es un lugar en el que conviven y que comparten con amigos de la localidad y turistas, y en el que mejoran sus habilidades físicas. Es un espacio de diversión y recreación juvenil. Para Agustín, es el más importante de su vida cotidiana, ya que es donde surfea:

Siempre estoy observando el mar, observando las olas, viendo qué es lo que está pasando alrededor, turistas, no sé... Si veo que las olas están buenas, tomo mi tabla y me meto a surfear. Dependiendo de cómo estén de buenas es el tiempo que puedo durar surfear, puede ser de una hora o tres horas, no sé. Igual salgo a caminar de repente, a la playa, para ofrecer mis clases de surf, si veo que hay alguien ahí como buscando algo (entrevista con Agustín, Chacahua, abril de 2021).

Hannia, por su parte, tiene una relación más profunda con la laguna. La laguna de Chacahua es un extenso complejo que separa lo interior de lo exterior: la isla de las otras comunidades, de lo que existe más allá. Al mismo tiempo, la laguna funciona como una puerta de entrada. Este espacio es el más concurrido por la gente de la localidad, porque aquí niños y jóvenes disfrutaban de nadar. Los jóvenes, además, ofrecen paseos entre los manglares para ver la bioluminiscencia, por lo tanto, también es un espacio dedicado al turismo.

Al hablar de una apropiación del territorio se conceptualiza la acción colectiva de tomar un espacio como propio para aprovechar sus recursos y definir la dinámica de organización y acción que permita satisfacer las necesidades colectivas (Arreola Muñoz y Saldívar Moreno, 2017). La playa, el mar y la laguna son espacios territoriales que construyen identitariamente a las y los jóvenes de Chacahua, y en la actualidad son también lugares turísticos. El territorio y su transformación en espacio turístico ha permeado en la vida cotidiana del yo joven al moldear su cotidianidad y configurar parte del desarrollo de su ser, ya que las juventudes fungen como sujetos de interlocución al convivir en estos espacios y crear lazos estrechos de interacción social constante con la otredad turística.

## El territorio en tensión

“Pues están destruyendo Chacahua  
y ellos se están aprovechando de que  
sea más barato”

(entrevista con Hannia, Chacahua, mayo de 2021).

Al pasar de los años, la afluencia turística a Chacahua aumenta debido a la belleza de sus paisajes y los ritmos isleños que ofrece. Esto crea nuevas necesidades y áreas de oportunidad para el sector turístico, que promueve el consumo del paisaje y la apropiación de la playa y las orillas de la laguna como sector funcional y de mercancía, es decir, como el espacio turístico por excelencia (Giménez, 2005). Hoy en día, la



CRIS BRACK ► Fotografía 3. La bocabarra de Chacahua y el pueblo del lado derecho, diciembre de 2021.

tensión territorial es mayor porque, por un lado, se ha incrementado la cantidad de construcciones turísticas, y por el otro, se ha comenzado a vender terrenos en la playa a personas externas. En palabras de Hannia, la tensión genera una distancia entre los intereses privados y los comunitarios: “si los turistas llegan y dicen ‘yo quiero tal lujo’, los fulanos que los trajeron les van a dar ese lujo y [habrá] nuevas exigencias. Es cuestión de ver el billete, y no qué quiere la comunidad para que permanezca” (entrevista con Hannia, Chacahua, mayo de 2021).

Agustín comenta:

Hay más construcciones, más palapas, restaurantes, cabañas, como que se ha ido alargando, nos hemos estado comiendo la playa. Han estado llegando más personas con el interés de comprar terrenos, quedarse y pasar más tiempo acá. Antes se llenaba Chacahua sólo en temporadas altas, de ahí ya no llegaban más turistas, era gente local nada más la que veías. Ahorita, pues, todo el año hay turismo (entrevista con Agustín, Chacahua, abril de 2021).

Estas transformaciones no son del agrado de Hannia, ya que considera que el crecimiento se hace de manera descontrolada y puntualiza que uno de los mayores problemas es la venta de terrenos de playa a personas externas a la comunidad. Esta situación resulta complicada por varias cuestiones. Primero, por la desorganización de los pobladores actuales, pues dejaron de respetar acuerdos comunitarios y empezaron a vender terrenos, de forma individual, en la zona dedicada a la conservación. Segundo, porque se agregan nuevos actores al entramado social, personas con poder adquisitivo y ahora dueñas de secciones importantes del territorio, lo que crea desigualdades en la toma de decisiones y entre quienes tienen voz y voto respecto al porvenir comunitario. Estos nuevos actores, en su mayoría, representan una posible competencia turística para las y los jóvenes que tienen planes de negocios, con la ventaja

de que quienes llegan cuentan con capital y con un terreno en la playa para comenzar sus proyectos. Por último, las y los jóvenes no están incluidos en la toma de decisiones de la comunidad, ya que no son dueños de negocios propios, y esto hace que no consideren importante expresar su opinión acerca de la venta de terrenos pues saben que no van a ser escuchados.

En este sentido, el panorama socioterritorial se perfila como un camino difícil y sus sentires al respecto lo denotan:

La verdad, no me gusta, no me gusta que haya tanta gente, porque entre más gente hay, más basura hay. Aparte, como que le dan más poder a ellos, la gente de aquí le da más poder a ellos... Ahora que se están vendiendo los terrenos así, de “mira voy a vivir aquí”, y saben que ese güerito va a joderlos a todos después (entrevista con Hannia, Chacahua, mayo de 2021).

Agustín es consciente de que estas transformaciones van a cambiar las raíces de la comunidad, su tranquilidad y su belleza natural, eso que representan y atesoran tanto quienes viven en ella como quienes vienen de fuera: “va perdiendo esa esencia que tiene Chacahua de la naturaleza, un lugar tranquilo, natural, sin construcción, sin urbanización, lo que lo hace ser a Chacahua, el lugar” (entrevista con Agustín, Chacahua, abril de 2021).

Entender el espacio como un territorio que crea identidad, en el cual las y los jóvenes se desenvuelven personal e históricamente, plantea el peso que tiene para ellas y ellos la problemática actual de venta de terrenos a extranjeros. Con este tipo de ventas sin regulación, Chacahua se transforma en un espacio cada vez más compartido, en el que los externos tienen la misma autoridad que los locales, con un poder mayor de toma de decisiones que el de los grupos juveniles. Esto produce incertidumbre en las generaciones jóvenes, sobre sus proyecciones a futuro en la comunidad, tanto en el aspecto



CRIS BRACK ▶ Fotografía 4. Playa seccionada en terrenos vendidos o en venta. Chacahua, Oaxaca, diciembre de 2021.

medioambiental como en el plano turístico, y agrega el factor globalización a la ecuación territorial, en virtud del cual estas generaciones más jóvenes no serán las únicas responsables del futuro de la comunidad, sino que coexistirán en un territorio en disputa, con prioridades económicas basadas en un sistema que priorizará la utilización y movilización excesiva de recursos y capital (Arreola Muñoz y Saldívar Moreno, 2017).

Nuestro sujeto social juvenil creció en una cotidianidad marcada por la dinámica turística y reconoce que no se imagina una Chacahua sin turismo. El problema actual es el crecimiento acelerado y descontrolado del fenómeno, la poca o nula injerencia de las juventudes en lo que ocurre y la entrada de actores sociales externos con visiones distintas a las locales sobre el rumbo comunitario.

En el conflicto y la disputa territorial se entretienen elementos culturales, políticos, económicos y ambientales que surgen de las diferencias en las prácticas y los significados que se dan al territorio, y que definen las acciones y decisiones de los actores sociales con poder sobre los espacios naturales y el entorno socioambiental (Escobar, 2005). Por un lado, hay quienes quieren conservar el territorio y las prácticas cotidianas que han regido a la comunidad, pero, por el otro, el crecimiento turístico ha demandado la toma de decisiones individuales que han devenido en un replanteamiento en las maneras de existir de Chacahua, al apropiarse del lugar desde una mirada mercantil y de consumo. Las juventudes no participan en la toma de decisiones comunitarias sobre el rumbo de la comunidad debido a que prevalece una perspectiva adultocentrista, y por ser jóvenes, aún no son dueñas, sino que forman parte de familias con negocios locales. Esto las deja como meras observadoras de las transformaciones en su territorio.

## Conclusiones

Ser joven en Chacahua se construye desde una multiplicidad de experiencias, pero nuestra investigación se enfoca en quienes se han construido en el espacio turístico de la playa. Esta particularidad espacial ha condicionado ciertas maneras de ser y estar que no son compartidas por quienes, aunque son jóvenes, no habitan en estos espacios de manera cotidiana. De igual manera, la construcción del yo ocurre de forma diferenciada de acuerdo con el género, pues los mundos de vida de las mujeres y los varones jóvenes que viven en estos espacios son diferentes.

La presente investigación se planteó responder la pregunta sobre el modo en que el fenómeno turístico reconfigura el mundo de vida y la construcción identitaria de las y los jóvenes que viven en el espacio turístico de la comunidad de Chacahua, los cuales se conforman a partir de interacciones con la



alteridad, en las que lo cotidiano involucra escuchar distintos idiomas, convivir con modos de vivir diferentes y trabajar en servicios turísticos para quienes vienen de fuera, enseñando un poco de lo que es suyo y de lo que hacen ellos y ellas allí —su pasión por el surf, su conocimiento sobre el entorno, su sabor en las cocinas— y compartiendo el hogar mediante el hospedaje en las cabañas. Tanto ellos como ellas reconocen que convivir con el fenómeno turístico en su cotidianidad les ha hecho “abrir la mente” a un entendimiento más profundo de las relaciones sociales y las diversas realidades y formas de vivir que existen en el mundo. Así, se reconocen más seguros de sí mismos y con mayores habilidades sociales.

La apropiación del territorio se vive de manera muy particular, debido al espacio turístico en el que han crecido y coexisten. A los jóvenes varones, el espacio de la playa les permite tener una conexión más profunda con su entorno natural, porque su vida se configura en torno al mar: por un lado, están en contacto constante con la laguna y la playa, debido a los servicios turísticos que prestan, y por el otro, debido a su pasión por las olas, se definen como surfistas por encima de todas las otras características que los describen. Para las jóvenes, la apropiación del territorio se da más bien desde la apreciación paisajística de la belleza natural del lugar en el que viven y trabajan. El territorio representa, más allá de lo espacial, las relaciones sociales que tienen con sus familias y su hogar. Ambos, tanto varones como mujeres, expresan un gran anhelo por formar un patrimonio en Chacahua.

El mundo de vida juvenil ha tenido transformaciones que se vuelven perceptibles porque generan cambios en las dinámicas comunitarias y territoriales. Estos cambios están ligados al fenómeno turístico y replantean las formas de ser y estar de los y las jóvenes en su presente y su futuro —cercano y lejano—. Una situación que no se presentaba anteriormente, y que consideran problemática porque ha provocado

conflictos socioterritoriales, es la venta de terrenos en la playa a personas ajenas a la comunidad, es decir, a los externos que llegan con dinero a comprar pedazos de territorio y adueñarse de la playa, ya sea para construir negocios turísticos o para poseer un patrimonio en la comunidad. Esto no sólo preocupa a las juventudes, sino al grueso de la población. Sin embargo, a pesar de las preocupaciones, la desorganización y la falta de cohesión social han permitido que siga ocurriendo y vaya en aumento, lo que ha fragmentado social y territorialmente a la comunidad.

Agregar actores sociales externos a una comunidad en la que no hay cohesión y en la que existen conflictos sociales de toma de decisiones genera caos e incertidumbre sobre la resolución organizativa y política comunitaria. Esto afecta de manera directa a las generaciones jóvenes, ya que ocupan una posición social de desventaja debido a la relación de poder adultocentrista. En este contexto, las personas externas con propiedades tienen mayor capacidad de decisión y una voz más fuerte que la de las juventudes en su propio territorio. Además, los espacios de participación en los que se toma en cuenta a las juventudes son casi inexistentes, lo que refleja el fenómeno de su invisibilidad en la vida política de la comunidad, y si tienen planes de desarrollo turístico, la mayoría de estos nuevos actores sociales les representa una posible competencia en términos económicos. El panorama socioterritorial se perfila, entonces, como un camino que no es de su total agrado y lo denotan en sus sentires al respecto.

El escenario de posibilidades sobre el porvenir de la comunidad al que se enfrentan las y los jóvenes que viven en Chacahua y que experimentan el crecimiento turístico de primera mano deja entrever algunos futuros no tan prósperos. La venta de terrenos y la injerencia de personas externas en las decisiones comunitarias es una realidad sin freno ni cuestionamiento por parte de las autoridades actuales. El fenómeno turístico reconfigura el mundo de vida y la construcción identitaria de las y los jóvenes,

por lo tanto, es preciso que se comience a llamar la atención sobre las problemáticas que se viven en el ámbito comunitario a partir de la articulación de procesos de cambio en los que se perciba la importancia del vínculo entre lo social y lo ambiental, se tomen en cuenta las voces y sentires de las

juventudes y se consideren sus aspiraciones respecto a habitar en un territorio que posibilite el buen vivir comunitario e individual. El futuro de la comunidad y de las y los jóvenes no está escrito, pero se encuentra en un proceso de transformación que repercute directamente en sus mundos de vida. **D**

## Bibliografía

- Acuña Delgado, Ángel, 2004, "Aproximación conceptual al fenómeno turístico en la actualidad", en *Gazeta de Antropología*, núm. 20, art. 17.
- Araújo Santana, Maria Raimunda, 2012, *El rol del ecoturismo sobre los modos de vida de comunidades rurales de Quintana Roo, México*, tesis de doctorado en ciencias en ecología y desarrollo sustentable, El Colegio de la Frontera Sur, México.
- Arreola Muñoz, Arturo V. y Antonio Saldívar Moreno, 2017, "De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad", en *Región y Sociedad*, vol. 29, núm. 68, pp. 223-257.
- Bertoncello, Rodolfo, 2002, "Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas", en *Aportes y Transferencias*, vol. 6, núm. 2, pp. 29-50.
- Carvalho, Karoliny Diniz y Sócrates Jacobo Moquete Guzmán, 2011, "El turismo en la dinámica territorial. ¿Lógica global, desarrollo local?", en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 20, núm. 2, pp. 441-461.
- Coltro, Alex, 2000, "A fenomenologia: um enfoque metodológico para além da modernidade", en *Caderno de Pesquisas em Administração*, vol. 1, núm. 11, pp. 37-45.
- Escobar, Arturo, 2005, "Una ecología de la diferencia: igualdad y conflicto en un mundo glocalizado", en *Más allá del Tercer Mundo: globalización y diferencia*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, pp. 125-146.
- Estrada Saavedra, Marco, 2000, "La vida y el mundo: distinción conceptual entre mundo de vida y vida cotidiana", en *Sociológica*, año 15, núm. 43, pp. 103-151.
- Fernández Guerrero, Olaya, 2015, "Levinas y la alteridad: cinco planos", en *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, núm. 39, pp. 423-443.
- Giménez, Gilberto, 2005, "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural", en *Trayectorias*, vol. 7, núm. 7, pp. 8-24.
- González Damián, Alfonso, 2004, "El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la Sal, México", en *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 3, núm. 105, pp. 155-168.
- Hernández Espinosa, Rafael, Martha Marivel Mendoza Ontiveros y Leonardo Héctor Rioja Peregrina, 2018, "Turismo y cambio sociocultural en la comunidad local: una aproximación etnográfica en la rivierra Nayarit, México", en *Gestión Turística*, núm. 29, pp. 7-31.
- Herrera Restrepo, Daniel, 2010, "Husserl y el mundo de la vida", en *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*, vol. 52, núm. 153, pp. 247-274.
- Iparraguirre, Gonzalo, 2016, "Dinámica social del turismo rural: imaginarios y ritmicas culturales. Sierras de la Ventana, Argentina", en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 14, núm. 4, pp. 827-842.
- Pinassi, Carlos Andrés y Patricia Susana Ercolani, 2017, "Turismo y espacio turístico: un análisis teórico conceptual desde la ciencia geográfica", en *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos*, vol. 7, núm. 1, pp. 42-61.
- Reguillo Cruz, Rossana, 2000, "Pensar los jóvenes. Un debate necesario", en *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias de desencanto*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, pp. 19-47.
- Schütz, Alfred y Thomas Luckmann, 1973, *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Torres Carrillo, Alfonso, 2009, "Subjetividad y sujeto: perspectivas para abordar lo social y lo educativo", en *Revista Colombiana de Educación*, núm. 50, pp. 86-103.
- Uribe Fernández, Mary Luz, 2014, "La vida cotidiana como espacio de construcción social", en *Procesos Históricos*, núm. 25, pp. 100-113.

## Entrevistas

- Agustín, Chacahua, abril de 2021.
- Hannia, Chacahua, mayo de 2021.